

Desierto

Desierto es el silencio y la soledad

1. Introducción

El animador pregunta a los jóvenes si han estado alguna vez en un desierto y si alguno ha estado o conoce un desierto, pide que compartan la experiencia, describiéndolo.

Luego pregunta si ha vivido alguna experiencia de desierto en algún retiro, comparten la experiencia.

2. Lectura motivadora: Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio".

3. Referencias bíblicas para el desierto:

- Moisés se encuentra con Dios en el Desierto Éxodo 3, 1-15.
- Dios conduce al pueblo de Israel a través del desierto Éxodo capítulos del 14 al 20
- El rostro del Señor conduce a Moisés por el Desierto: Éxodo 33, 7-23
- Desierto, lugar de manifestación de Dios: Éxodo capítulo 19.
- Elías se encuentra con Dios en el Desierto: 1 Reyes 19, 3-15.
- Desierto, lugar de purificación: Números 20, 1-13.
- Lucas 1, 13-17. 3, 1-6. Marcos 1, 1-8. Mateo 3, 1-13. Lucas 4, 1-13. Mateo 4, 1-11.
- Lucas 9, 1-5; Lc. 10, 1-20.

4. Compartir en comunidad

A partir de las preguntas ¿Qué representa para nosotros 'vivir un desierto'?
¿Qué provecho le podemos sacar?

5. Oración:

Oración de abandono

Padre,
en tus manos me pongo.
Haz de mi lo que quieras.
Por todo lo que hagas de mi,
te doy gracias.

Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
con tal de que tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi alma entre tus manos,
te la doy, Dios mío,
con todo el ardor de mi corazón
porque te amo,
y es para mi una necesidad de amor
el darme, el entregarme
entre tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre. Amén.

Beato Charles de Foucault¹

LA ORACIÓN EN EL SILENCIO²

El silencio es lo más importante para orar. Las almas de oración son almas de profundo silencio. Y lo necesitamos para poder ponernos verdaderamente en presencia de Dios y escuchar lo que nos quiere decir.

Este silencio debe ser tanto exterior como interior, dejando de lado nuestras preocupaciones. Debemos acostumbrarnos al silencio del corazón, de los ojos y de la lengua.

El silencio de la lengua nos ayuda a hablarle a Dios. El de los ojos, a ver a Dios. Y el silencio del corazón, como el de la Virgen, a conservar todo en nuestro corazón.

Dios es amigo del silencio, que nos da una visión nueva de las cosas. No es esencial lo que nosotros decimos, sino lo que Dios nos dice y dice a través de nosotros.

Madre Teresa de Calcuta

¹ Sacerdote trapense, ermitaño, soldado, geógrafo, lingüista francés. Vivió en el desierto entre los pobres el amor radical a Cristo. (1858 - 1916)

² <http://www.4buenasnoticias.com/oracion/calcuta.html>